

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA 2002**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**MIÉRCOLES 4 DE JUNIO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ERNESTO HERRERA BECERRA**

—A las 14 horas y 41 minutos se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— La Comisión de Investigación de los Actos de Corrupción de la década del 2000, se reúne en la Sala Bolognesi del Congreso de la República, siendo las 14 horas y 41 minutos del día 4 de junio del 2003, para recibir al señor Gino Fiori Gonzales, que es nuestro invitado, a quien le damos la bienvenida y además le vamos a pedir la juramentación respectiva para que responda a las preguntas de esta comisión.

Señor Gino Fiori Gonzales ¡jura decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formule la comisión investigadora!

El señor FIORI GONZALES.— Sí, ¡juro!

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera que Dios y la Patria os premien, caso contrario lo demande. Tome asiento, gracias.

Vamos a solicitarle las preguntas que tienen que ver con las generales de ley.

Su nombre completo, si fuera tan amable.

El señor FIORI GONZALES.— Gino Fiori Gonzales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su estado civil?

El señor FIORI GONZALES.— Soltero.

El señor PRESIDENTE.— Nacido, ¿lugar y fecha de nacimiento?

El señor FIORI GONZALES.— Arequipa, 22 de julio de 1964.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre completo de sus padres?

El señor FIORI GONZALES.— José Víctor Fiori Jaico, y Rosa Carmela Gonzales Piedra.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su dirección actual?

El señor FIORI GONZALES.— Jirón Talara 331, urbanización San Felipe, Comas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su número de DNI?

El señor FIORI GONZALES.— 09228196.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su teléfono?

El señor FIORI GONZALES.— 543-3168.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ocupación actual?

El señor FIORI GONZALES.— Seguridad privada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su centro de labores?

El señor FIORI GONZALES.— Trabajo con una sola persona, el señor Guillermo Bernal Guerra.

El señor PRESIDENTE.— ¿Es una empresa o una compañía?

El señor FIORI GONZALES.— El señor es dueño de una empresa, es Alimentos Integrales Diversos.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, ¿usted necesita la presencia de un abogado para dar respuestas a las preguntas que le formule esta comisión?

El señor FIORI GONZALES.— No, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— De todas maneras es obligación de la comisión darle el marco en el cual lo ha convocado para que responda a las preguntas que le formule esta comisión.

El pleno del Congreso entrega un encargo a esta comisión de cumplir con las conclusiones y recomendaciones de las cinco comisiones que en la legislatura pasada entregaron al pleno del Congreso en torno a la investigación de los procesos de corrupción.

Adicionalmente a eso, en el mes de enero se aprobó en el Congreso también entregarle a esta comisión el caso Mantilla, que tiene que ver con sus cuentas, las cuentas del señor Agustín Mantilla y las presuntas relaciones con el narcotráfico y con bandas paramilitares.

Sobre este tema en particular, la comisión tiene interés en formularle algunas preguntas.

Usted nos dijo que tenía algún grado académico, universitario.

El señor FIORI GONZALES.— He estudiado hasta el noveno ciclo de derecho en la Universidad Garcilaso de la Vega, pero he dejado hace buenos años ya.

El señor PRESIDENTE.— En qué año inició, ¿se recuerda?

El señor FIORI GONZALES.— Empecé en el año 1984, segundo semestre.

El señor PRESIDENTE.— Hasta noveno ciclo, eso es cuatro años y medio.

¿Y nos dijo que era desde 1984?

El señor FIORI GONZALES.— He dejado de estudiar más o menos en 1989 por ahí, casi a finales de 1989.

El señor PRESIDENTE.— Hasta 1989, aproximadamente.

En esta década del 80, usted recuerda cuáles son las actividades más importantes que ha realizado, ya sea como estudiante o sus labores de trabajo. ¿Nos pueda responder?

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, ya como es de conocimiento de ustedes y hasta la saciedad, yo me he desempeñado de seguridad personal del ex Ministro Agustín Mantilla, antes del 85 en la campaña hasta el 28 de julio 1990.

El señor PRESIDENTE.— ¿Posteriormente qué actividades ha tenido?

El señor FIORI GONZALES.— He seguido mi rubro que es seguridad personal, he sido seguridad del señor Pepe Bernal Buzzio, Presidente del Directorio de Famesa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué año más o menos?

El señor FIORI GONZALES.— Más o menos del 90 hasta el 95, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— 90 al 95 del señor Buzzio, nos dijo, ¿no?

El señor FIORI GONZALES.— Pepe Bernal Buzzio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él es propietario de la empresa?

El señor FIORI GONZALES.— Él es dueño de Famesa, Fábrica de Mechas y Explosivos, S.A., está camino a Puente Piedra.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y del 95 a la fecha?

El señor FIORI GONZALES.— Del 95 a la fecha también he sido seguridad personal del señor Samuel Ojeda, en la ciudad de Chimbote, es armador pesquero. Después del señor Robert Castillo Larrea, que fue encargado de la Municipalidad de Pueblo Libre, después le he resguardado también al señor Fernando Carpio, que fue teniente alcalde de Leonardo Ortiz, encargado de la municipalidad también.

Municipalidad Leonardo Ortiz, Chiclayo.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Carpio está en Chiclayo?

El señor FIORI GONZALES.— Chiclayo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es reciente ahora?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, el señor Carpio ha sido hasta el 98 más o menos.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el 98?

El señor FIORI GONZALES.— En el 98, 99, por ahí hemos estado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y Roberto Larrea es?

El señor FIORI GONZALES.— Antes de eso.

El señor PRESIDENTE.— En el 97. ¿Cuánto tiempo de seguridad de él?

El señor FIORI GONZALES.— Como 6 meses nomás de él.

El señor PRESIDENTE.— Ya, ¿y el señor Ojeda?

El señor FIORI GONZALES.— Algo de un año también, nueve meses, diez meses, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el 96?

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— Para ser más o menos una cronología.

El señor FIORI GONZALES.— Más o menos una cronología.

Y de ahí entré a trabajar a AT&T, como seguridad de instalaciones y después me hice cargo de la seguridad del presidente del directorio, el señor José Gandulía Castro, es de hace poco.

A raíz de los últimos informes y las declaraciones de la periodista Valenzuela, como siempre ella sabe toda la verdad, me sacaron del trabajo. Por eso que espero, señor Presidente, espero que este sea una de las últimas investigaciones, porque viene “con delitos”, entre comillas, ha sido darle una seguridad personal al que en ese momento era Ministro del Interior y combatía el terrorismo. Si hubiera sabido que Agustín Mantilla hubiera terminado haciendo lo que ha hecho no le hubiera cuidado ni un minuto, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Usted nos ha ratificado que estudió en el 1984, casi en el año 1989 con nueve ciclos en la universidad Garcilaso de la Vega, en la facultad de derecho.

Díganos, ¿usted tiene militancia aprista o tiene alguna militancia de otro partido?

El señor FIORI GONZALES.— No, yo militaba en el partido aprista, pero hace años que no milito, no voy a ningún sector, nada, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo ingresa al partido?

El señor FIORI GONZALES.— En el 1983 más o menos, finales del año 1983.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hasta qué año?

El señor FIORI GONZALES.— Hasta 1990, habrá sido, pero yo más militaba en el CUA, o sea en el Cul de la universidad, que es el Comando Universitario Aprista, más militaba ahí que en otro sector, porque como estudiaba en la universidad ahí hacia mis actividades, promovía las marchas, algún aniversario del partido.

El señor PRESIDENTE.— Usted nos dice de que participó, empieza a militar en el año 1983 y también creo que nos adelantó, formó parte de la campaña.

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted formó parte de la campaña en 1984?

El señor FIORI GONZALES.— Claro, o sea muy eventual los mítines en Lima. Eso quiero recalcarle. No parte orgánica de la campaña, no, no, para nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Solamente la campaña del 84?

El señor FIORI GONZALES.— Solamente en la campaña del 84.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y la del 90?

El señor FIORI GONZALES.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y las posteriores?

El señor FIORI GONZALES.— Menos, mis únicos ingresos son los que puedo percibir con mi trabajo, yo no puedo darme el lujo de hacer una militancia muy constante, porque tengo que darle educación y comida a mis hijos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es casado?

El señor FIORI GONZALES.— Yo convivo y tengo tres hijos, pero no soy casado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuándo conoce a Agustín Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— Lo conozco en el año 1984.

El señor PRESIDENTE.— Nos puede precisar ¿en qué situación?, ¿en dónde?

El señor FIORI GONZALES.— En el partido aprista había un gimnasio, yo entrenaba en ese gimnasio artes marciales, y Alan García era el candidato y Agustín Mantilla era su secretario personal. Entonces en eso de las marchas que éramos un montón, todos querían hacer el cordón al candidato, entre nosotros mismos a veces de repente había una pequeña agresión. Entonces, a raíz de eso yo lo conozco a Agustín Mantilla, llego a contactar con él y nos selecciona un poco para poder acompañarlo.

El señor PRESIDENTE.— Y a su hermano Jorge Luis, cómo lo conoce?

El señor FIORI GONZALES.— Lo conozco cuando nos hacemos cargo de seguridad personal de Agustín Mantilla y nos presenta a su familia.

El señor PRESIDENTE.— ¿Posteriormente?

El señor FIORI GONZALES.— Posteriormente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y esa relación la mantiene actualmente con los hermanos Mantilla, con uno o con los dos?

El señor FIORI GONZALES.— Yo quiero hacer una división bien abismal entre Agustín y Jorge Luis.

Agustín Mantilla, como les comento, por su trabajo que yo lo he visto porque he tenido la oportunidad de ser testigo presencial de su trabajo como Ministro del Interior, se ha amanecido haciendo su trabajo, hemos ido a los sitios más difíciles del Perú de repente, pero no puedo decir lo mismo de su hermano, que lamentablemente, no sé, nos llaman a nosotros, digo nosotros porque tengo conocimiento de mis otros compañeros que han hecho seguridad personal y algunos están despedidos, inclusive; y lo llaman a Jorge Luis como si fuera uno más de nosotros. Bueno, es saltante que Jorge Luis es donde deben apuntar, ese es mi concepto, yo creo que ahí donde debe salir las cosas, porque claramente ha salido una entrevista en un periódico de que 450 mil dólares a su segunda mujer ha salido esa cuenta. Eso lo quiero decir claramente, no tengo el mismo concepto.

Y es más, quiero recalcar, yo no soy amigo de Jorge Luis, yo he ido a verlo a Agustín Mantilla una vez y voy a ir en cualquier momento otra vez a visitarlo porque me considera su amigo.

El señor PRESIDENTE.— ¿En cuántas oportunidades ha ido este año?

El señor FIORI GONZALES.— Una sola vez, en todo su período de detenido he ido una sola vez, señor Presidente.

Una cosita, yo poco miento.

El señor PRESIDENTE.— Además queda esto grabado, usted no es coaccionado.

El señor FIORI GONZALES.— Les ahorro el trabajo de cotejar.

El señor PRESIDENTE.— Nosotros sí tenemos toda la información a la mano.

Usted afirma, efectivamente, que desde antes de la campaña forma parte de este grupo de seguridad, primero de Alan García, candidato, ¿y cómo se conforma este equipo para hacer la escolta de Agustín Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— Cuando Alan es candidato, todos saben de que no se goza de la seguridad del Estado, entonces cuando ya se hace electo ya viene el equipo de policía, entonces nosotros no tenemos razón de estar ahí.

Entonces, un grupo de seis, ya ustedes tienen los nombres, conformamos el equipo de seguridad de Agustín Mantilla, tres grupos de dos, compañeros del partido, 24 horas con pernoctar en su domicilio y 48 horas de franco. Entramos a la 7 y media de la mañana y nos íbamos a la 7 y media del otro día, algunos días se dormía bien, otros días no se dormía, pero ahí estábamos en el servicio. Ese era nuestra única función que hacíamos con Mantilla, y dos días de franco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede decir quién era su compañero?

El señor FIORI GONZALES.— Claro que sí.

Yo trabajaba como jefe de un grupo y me adjunto era el señor Jorge Domínguez Banda. El otro grupo estaba conformado por Omar Lacunza Tantarico y Carlos Oliva Guerrero, y el tercer grupo vendría hacer Carlos del Pozo y Manuel Alzamora. Esos somos los que entramos inicialmente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después habían más?

El señor FIORI GONZALES.— No, o sea, entramos inicialmente, porque Carlos del Pozo viajó a los Estados Unidos, se fue y entró otro a reemplazarlo, el señor Juan Rivera, no recuerdo su otro apellido.

El señor PRESIDENTE.— Este grupo de escolta también eran estudiantes todos, eran parte de la universidad?

El señor FIORI GONZALES.— Todos, todos, Presidente, absolutamente todos eran estudiantes.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, además de ser escolta también tenían una militancia activa política en el CUA, como usted me ha dicho.

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, éramos estudiantes, pero ya la militancia activa un poco que no se podía, porque usted imagínese, un día completo de trabajo, al otro habría que dormir casi todo el día, digamos, y había un tercer día que uno iba a hacer sus cursos; o sea, no se podía hacer una militancia activa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién le pagaba a usted por esta actividad de escolta?

El señor FIORI GONZALES.— Inicialmente nos pagaba Agustín Mantilla, pero después el que le habla y Jorge Domínguez fuimos destacado a Enafer. Usted se acuerda todavía en el tiempo de la ley de la empresa pública, permitía el destaque de empleados públicos; o sea cobrábamos por Enafer. (2)

El señor PRESIDENTE.— Domínguez es...

El señor FIORI GONZALES.— El que vino anteriormente, el que está silueta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted recuerda desde qué tiempo son remunerados por Enafer?

El señor FIORI GONZALES.— Creo que a partir del 86, fines del 86 podría ser.

El señor PRESIDENTE.— Y qué era, a ver explíqueme esa figura. Enafer los contrataba a ustedes para que le dieran seguridad al viceministro. ¿Esa era la relación?

El señor FIORI GONZALES.— Claro, o sea, nos pagaba a nosotros como empleados de su planilla de Enafer, pero estábamos destacados al despacho del viceministro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué tipo de empleados eran? ¿Eran contratados?, ¿algún tipo de...?

El señor FIORI GONZALES.— La especificación no recuerdo, señor Presidente, de verdad. Contratados y un sueldo bajo, no como presidente de institución.

El señor PRESIDENTE.— Yo voy a decir algunos nombres y usted me responde si efectivamente los conoce y cuál es el tipo de relación que tiene: Jesús Miguel Ríos Sáenz.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, lo conozco como compañero de universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él formaba parte del grupo de seguridad?

El señor FIORI GONZALES.— No, señor.

El señor PRESIDENTE.— Jorge Luis Domínguez, ya me dijo que era su compañero en la escolta, en

los turnos que hacía.

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— Luis Alberto Aoun Chong.

El señor FIORI GONZALES.— Él es mi amigo de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿El formaba parte de la escolta?

El señor FIORI GONZALES.— No. Él es mi compañero de ingreso de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— Jorge Huamán Alacute.

El señor FIORI GONZALES.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Moisés Palacios Yamunaqué.

El señor FIORI GONZALES.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿No lo conoce?

Omar Fernán Lacunza Tantarico, sí me dijo que forma parte del equipo.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Carlos Luis Oliva, que es parte del equipo de escolta.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Francisco Facundo Huanacune Rosas.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, compañero de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— Miguel Alzamora, que también nos ha dicho, y Carlos del Pozo.

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— Miguel Ángel Pincilotti.

El señor FIORI GONZALES.— También.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él era?

El señor FIORI GONZALES.— Compañero de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Tuvo que ver en determinado momento con esta escolta?

El señor FIORI GONZALES.— Estuvo antes en la campaña, pero ya en el momento de asumir el gobierno, él se desligó por razones comerciales, creo. No recuerdo bien, pero ya no estuvo con nosotros.

El señor PRESIDENTE.— ¿No había otro tipo de equipos? ¿Solamente era para el viceministro o ministro Mantilla en ese momento? ¿O había seguridad a otro?

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, que yo conozca, no. De repente, algún compañero...

El señor PRESIDENTE.— De estas personas que usted ha dicho conocer, ¿había alguna que formaba parte similar al equipo que ustedes tenían de escolta, de seguridad de Agustín Mantilla, a otro personaje político?

El señor FIORI GONZALES.— Como le repito, señor Presidente, que yo conozca, no. De repente, algún presidente de alguna institución tendrá afinidad con algún compañero específico, le habrá delegado funciones de seguridad, de repente; pero como equipo de seguridad con varios turnos, que yo tenga conocimiento, no.

El señor PRESIDENTE.— Usted conoce, me dice, a Jesús Miguel Ríos.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Me dijo que lo conocía como militante del partido.

El señor FIORI GONZALES.— Claro, de la Garcilaso era Ríos, de la Facultad de Economía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él ejercía algún tipo de liderazgo tanto en la universidad o en este grupo de jóvenes del CUA, o finalmente un liderazgo muy claro en la escolta de seguridad de Agustín Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— Yo le repito, señor Presidente, por tercera vez, de repente, que el equipo de seguridad de Mantilla lo conformábamos las personas que le he indicado, las seis personas que le he indicado. Al señor Miguel Ríos yo lo conozco porque él es de la Facultad de Economía, de Garcilaso. Después, líder no sé de qué pueda haber sido, pero del CUA y de la seguridad no había más que seis, no había líderes, guías, asesores; éramos seis que cuidábamos dos turnos al Ministro del Interior. No lo cuidábamos a Mantilla por ser ‘Sport Mantilla’ ni ser un gordito bonachón, lo cuidábamos porque entendíamos que era nuestra obligación, como militantes apristas en ese momento, cuidar a la persona que enfrentaba al terrorismo, porque a Mantilla lo cuidábamos no robándose los millones sino enfrentando al terrorismo. Quiero ser bien enfático en eso, señor Presidente.

Esa era nuestra función y pensábamos que hacíamos un bien al país, y por eso lo hacíamos. Tal es así que ahora, después de tantos años, tenemos que salir cinco de la mañana a buscarnos el sustento diario, no tenemos ni un sol escondido en ningún sitio, y estamos al borde de que cada vez que nos llaman, nos boten del trabajo. Así de sencillo.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, al señor Jesús Miguel Ríos Sáenz usted lo conocía, dice, en la universidad. ¿Lo vio alguna vez, frecuentaba, tenía alguna relación dentro del Ministerio del Interior?

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, señor Presidente, en mi turno nunca lo he visto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cuántos años trabajó? Cuatro, dice, ¿no?, casi cinco.

El señor FIORI GONZALES.— Yo trabajé con Mantilla todo el período.

El señor PRESIDENTE.— Cinco años.

Porque lo que nosotros tenemos es la declaración del general Luque Freyre, que ha llegado a esta comisión y nos ha dicho que, en el caso del señor Ríos, mantenía un liderazgo claro de este equipo de seguridad y que, inclusive, se lo enviaron para que él coordinara con él sobre algunos temas y que le diera información sobre el tema del terrorismo; porque el señor Luque Freyre era de inteligencia.

El señor FIORI GONZALES.— Sí sé quien era el general Luque.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, yo le pregunto esto en torno al señor Ríos, porque tengo esta declaración de un señor que ha trabajado y que dice que el señor Ríos frecuentaba el Ministerio del Interior; por eso le pregunto si usted no lo veía. Me acaba de decir que no lo ha visto durante cinco años.

El señor FIORI GONZALES.— Disculpe, señor Presidente, de la oficina del ministro Mantilla a la oficina del general Luque, en ese entonces director de la Digemin, era de un edificio a otro edificio. Si el señor Ríos iba y se entrevistaba con el general Luque, en la oficina del general Luque, yo no sé por qué tenga que haberlo visto yo.

Le repito, yo en mi turno, que era 24 por 48, no lo he visto al señor Ríos Sáenz nunca en el ministerio y menos en el domicilio de Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— Lo que estaba diciendo es que esa es la declaración: frecuentaba el ministerio. No hablaba específicamente de oficina, ¿no? A esa declaración me refiero.

Porque, además, el general Luque señalaba que la información que le daba Sáenz era producto de la evaluación que tenía de la universidad. Entonces, por eso le pregunto, usted era, nos ha dicho, miembro del CUA, fue captado para hacer este, digamos, grupo de escolta de Agustín Mantilla antes de la campaña y después, ¿no?, de este grupo de estudiantes apristas. Y entonces una persona, como Miguel Ríos, que traía información, que —en las palabras del señor general Luque— lideraba, obviamente, me imagino, tendría alguna oportunidad de usted haberlo frecuentado, visto, haber conversado, haber notado, en todo caso, un liderazgo. Esa era mi pregunta.

Si usted notó que el señor Ríos...

El señor FIORI GONZALES.— No, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿No lideraba...?

El señor FIORI GONZALES.— No he notado su liderazgo...

El señor PRESIDENTE.— Nunca, cuando usted estuvo, lo ha visto en el Ministerio...

El señor FIORI GONZALES.— Discúlpeme, señor Presidente. Yo le había dicho anteriormente de que yo un día estaba 24 horas trabajando, el otro día prácticamente había que descansar todo el día, o sea, ya

habían dos días como universitario que no acudía a la universidad, y el tercer día buscaba que como sea sacar algunas copias para poder avanzar algunos cursos. Tal es así que no he podido terminar, bueno, una de las razones fueron esas, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, ¿los miembros del equipo de seguridad del señor Mantilla usaban armas de fuego?

El señor FIORI GONZALES.— Claro. Si estábamos resguardando al Ministro del Interior, nos enfrentábamos al terrorismo, no pretenda usted que lo íbamos a hacer con los puños, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, yo no pretendo nada, yo solamente de manera...

El señor FIORI GONZALES.— Discúlpeme usted, señor Presidente, pero me parece; sí usábamos pistola, arma de puño.

El señor PRESIDENTE.— A ver si me deja, primero, aclararle algo. Yo soy miembro de una comisión y tengo la Presidencia y estoy formulando preguntas.

El señor FIORI GONZALES.— Discúlpeme, señor.

El señor PRESIDENTE.— Yo como congresista no reemplazo ni pretendo hacerlo al Poder Judicial, el Poder Judicial es el único que juzga. A mí me han encomendado, por la representación que tengo, que venga a investigar este caso, y yo espero que sus respuestas, con la altura y la educación que yo se la formulo, usted me las responda. No estoy presumiendo nada, señor. Estoy solamente preguntando y seguramente hilvanando ideas, declaraciones. Estoy tratando de reconstruir un hecho.

Además, es mi intención ser lo más imparcial posible y objetivo, porque lo que el país me ha encomendado, y el Pleno, es eso, que lleve datos muy claros respecto a esto.

El grupo tenía armas, como usted dice efectivamente.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué tipo de armas?

El señor FIORI GONZALES.— Armas de puño, pistolas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se usó en algún momento armas de largo alcance, fusiles, ametralladoras?

El señor FIORI GONZALES.— No, no la usábamos porque no había autorización legal para usarla.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Benítez, tiene la palabra.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Por su intermedio, señor Presidente, quisiera saber si la persona que está siendo interrogada nos podría decir si esas armas pertenecían a la Policía Nacional o eran armas que las proporcionaba el propio señor Mantilla.

El señor FIORI GONZALES.— No, eran armas individuales, congresista.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— No entiendo. Sé que es individual porque la usa usted; pero, ¿se la proporcionaba el señor Mantilla o eran armas de la Policía que les decía que pueden utilizarlas?

El señor FIORI GONZALES.— El señor Mantilla nos la vendió con un descuento que hacía mensual prorrativamente. A nuestro nombre estaban las pistolas.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea, ¿él les vendió las armas?

El señor FIORI GONZALES.— Claro. O sea, un descuento, nos daba por partes, y en la Dicscomec estábamos registrados: la pistola para el señor tal, para el señor tal. Por eso le decía que eran propias.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea, culminada su labor, ¿cada uno se llevaba su arma?

El señor FIORI GONZALES.— Culminaba su turno...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Su turno, ¿cada uno se llevaba su arma?

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea, no era que las dejaban en la oficina, se iban y venían, sino que ustedes se llevaban las armas.

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, en mi caso personal yo me llevaba mi arma.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Usted recuerda si las demás personas de seguridad hacían lo mismo o les descontaban igual por el arma?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, creo que a la mayoría les descontaban, porque mensual hemos estado pagando por esas pistolas.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Alguna vez se le perdió el arma?

El señor FIORI GONZALES.— ¿Al que habla?

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— A usted, sí.

El señor FIORI GONZALES.— Nunca.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Recuerda de algún otro seguridad que haya tenido problemas con pérdida de armas?

El señor FIORI GONZALES.— Congresista, no me acuerdo bien. No, no creo, porque... No, ¿cómo se va a perder su arma? No.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, usted dice que le vendió, le entregó el señor Mantilla su arma; ¿usted tenía licencia del arma?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Esa la sacó en Dicsamec, ¿no?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Acá tenemos su solicitud, efectivamente. Eso es cierto, ¿no?

Pero lo que no me queda claro es que, como usted me dijo inicialmente, cualquiera que va a ser seguridad tiene que tener un arma. Es decir, esta licencia es del año 87 y usted empieza en el 85, como ha señalado; ¿qué es lo que sucede?, ¿el arma que usted usaba no tenía licencia?

El señor FIORI GONZALES.— Dicsamec reporta solamente a partir del 87.

El señor PRESIDENTE.— No, mi pregunta es, usted sacó licencia... ¿tenía arma el 85 y tenía licencia? Esa es mi pregunta.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Nos dijo que no había, el grupo, utilizado armas largas, ametralladoras, solamente revólver.

El señor FIORI GONZALES.— Congresista, quiero puntualizar una cosa también. Yo las preguntas que estoy respondiendo, valga la redundancia, son de Gino Fiori Gonzales, yo no vengo a responder por el grupo de seguridad de Mantilla.

Usted me hace una pregunta, y creo que me la hace individual. Yo estoy respondiendo que yo no he usado armas largas nunca.

El señor PRESIDENTE.— Le pregunto, ¿en algún operativo, en alguna situación especial, cuando usted estaba de escolta, se usó armas largas?

El señor FIORI GONZALES.— En mi turno, que yo sepa, nunca. Es más, yo era el encargado del turno de los civiles, y ni yo ni el señor Domínguez hemos usado armas largas nunca. (3) Y es más, los otros grupos no tenían por qué usarlo porque no había autorización. Las armas largas que iban en la seguridad de Mantilla los usaban los señores miembros de la Policía Nacional, en ese tiempo todavía Guardia Civil y Policía de Investigaciones del Perú.

El señor PRESIDENTE.— Porque en verdad nosotros registramos como parte en los medios de comunicación de esa época, fotografías donde los miembros de seguridad en el caso del señor Carlos del Pozo o Alzamora manejaban armas ¿no?

El señor FIORI GONZALES.— Sí he visto esa foto, tengo conocimiento de esa foto.

Si no me equivoco ahí fue que en el atentado del Almirante Cafferatta, algo así, creo que hubo un movimiento, y ellos me imagino de nerviosismo o por qué habrá sido que han agarrado el armamento del carro. Pero asignado a nosotros, nuestra arma personal.

El señor PRESIDENTE.— Solamente para terminar. ¿Usted no realizó la compra directa del arma, sino fue entregada por el señor Agustín Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— Si, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted mantiene amistad, comunicación, con el señor Jesús Miguel Ríos Sáenz?

El señor FIORI GONZALES.— Para nada, Presidente. No era amigo, no tengo porque mantener amistad.

El señor PRESIDENTE.— Yo no sé, por eso le pregunto.

El señor FIORI GONZALES.— Yo le recalco y quisiera que lo grabe: no es mi amigo, no por qué reunirme con él, no es mi amigo.

El señor PRESIDENTE.— Usted lo conoció, lo vio en qué año, y lo dejó de ver o lo saludaba o tenía una relación en qué año.

El señor FIORI GONZALES.— Yo iba a la universidad para hacer mis labores académicas y de repente lo veía a él también que salía a sacar una fotocopia. Hola Gino, Hola cómo estás Chato. Yo lo trataba de Hola Chato, pero nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cuántas licencias para armas tiene? ¿Usted sacó una o dos licencias o tres licencias? Nos ha afirmado que tenía una para revólver.

El señor FIORI GONZALES.— Claro. Disculpe, Presidente, para pistola, no para revólver. Yo no he usado revólver nunca, pistola. Por la capacidad de tiro que es más, por eso usamos pistola.

El señor PRESIDENTE.— Eso es en el año 1987, en noviembre. ¿Usted no ha usado revólver? ¿Pistola?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Ah, pistola. ¿Ahora en la actualidad ha sacado otra licencia?

El señor FIORI GONZALES.— ¿Ahorita en la actualidad?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor FIORI GONZALES.— Claro, sí es mi arma con que resguardo al señor Bernal.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y la anterior arma también la tiene?

El señor FIORI GONZALES.— No, no, no. Ahorita la única pistola que uso es la pistola Versa.

El señor PRESIDENTE.— Versa 380.

El señor FIORI GONZALES.— Claro, no es de corto, porque el arma era nueve Parabellum.

El señor PRESIDENTE.— Es que acá tenemos un trámite de enero del 2003.

El señor FIORI GONZALES.— Claro, es la licencia que la tengo acá, Presidente. Si desea se la puedo mostrar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué hizo con la pistola SW Smith Wesson?

El señor FIORI GONZALES.— La vendí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Se puede saber a quién?

El señor FIORI GONZALES.— Al Suboficial de la Policía, Juan Santander Prado, que está en Estados Unidos. Si usted desea ver la licencia acá la tengo, no tengo ningún problema.

El señor PRESIDENTE.— Okey, sacamos una copia.

El señor FIORI GONZALES.— Claro que sí, yo vengo a colaborar al cien por ciento.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, la otra arma fue vendida

El señor FIORI GONZALES.— Al Suboficial Santander Prado, Juan Francisco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Los miembros de este equipo de seguridad se reunían con frecuencia? Yo creo que en un grupo humano de esa naturaleza se requiere a veces coordinar, mi pregunta en ese sentido va a ir progresando. Primero, ¿fueron adiestrados, entrenados, tuvieron cursos especiales?

El señor FIORI GONZALES.— De seguridad, sí tuvimos cursos de seguridad.

El señor PRESIDENTE.— ¿En dónde, se puede saber?

El señor FIORI GONZALES.— En el Fundo Barbadillo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién los dictaba?

El señor FIORI GONZALES.— Oficiales de la Policía Nacional.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso fue en el año?

El señor FIORI GONZALES.— Entre el año 86 y el 89.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eran cursos largos?

El señor FIORI GONZALES.— No, un período de un mes más o menos. Un mes, algunos dos meses.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún oficial que usted recuerde?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, claro, recuerdo, que en paz descansa, el Coronel González Zegarra.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era?

El señor FIORI GONZALES.— Era en ese tiempo Mayor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Mayor de un grupo?

El señor FIORI GONZALES.— Mayor de la Guardia Civil en ese tiempo, era del DOES

El señor PRESIDENTE.— González Zegarra del DOES, sí, ya muerto.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, murió. El terrorismo lo mató en Puno.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguien más?

El señor FIORI GONZALES.— Después, también otro finado, Marcos Puente Llanos. Ellos nos dieron unos cursos de seguridad.

El señor PRESIDENTE.— ¿A todo el grupo?

El señor FIORI GONZALES.— Diríamos, salíamos de franco íbamos unas tres horas, digamos, así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y estos entrenamientos también lo hicieron fuera del país?

El señor FIORI GONZALES.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted viajó al exterior?

El señor FIORI GONZALES.— Yo viajé a Corea.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y en esa oportunidad también le dieron entrenamiento militar?

El señor FIORI GONZALES.— No. Bueno, mi caso particular fue que yo llegué a Corea y me enfermé de hepatitis, yo estuve en el hospital casi todo el período. Me puse mal de hepatitis, yo había tenido de niño acá en el Perú hepatitis.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué período me está hablando?

El señor FIORI GONZALES.— Del 84.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted viaja a Corea en el año 84?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Es decir antes del gobierno.

El señor FIORI GONZALES.— Al de Alan García. Hemos ido en un convenio que hace el Partido Aprista con el Partido de Trabajo de Corea para un intercambio estudiantil, yo ya estaba en la Universidad Gracilazo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuánto tiempo demora eso?

El señor FIORI GONZALES.— Dos meses.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea llega y se enferma?

El señor FIORI GONZALES.— Salí una semana antes creo.

El señor PRESIDENTE.— Y después cuando está dentro del grupo.

El señor FIORI GONZALES.— No he vuelto a viajar al extranjero.

El señor PRESIDENTE.— ¿No viajó a Israel, Estados Unidos?

El señor FIORI GONZALES.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— No, le pregunto, ¿a algún sitio? O sea, solamente recibió instrucción en el Fundo Barbadillo con el Mayor González y.

El señor FIORI GONZALES.— Y Comandante Puente Llanos.

El señor PRESIDENTE.— Sí, congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Podría usted precisarnos dos cosas. Primero, imagino que los oficiales en mención conducían el proceso, quién era el personal que les daba la instrucción en concreto, o sea, los entrenadores llamémoslo así y en qué consistía la instrucción. Era instrucción física, instrucción de tiro, instrucción de explosivos, qué tipo de instrucción. Si pudiera detallarnos la características de la instrucción. Y quiénes, en términos concretos, así como hay el director del colegio y el maestro del aula, quiénes en este caso recuerda usted como personas que hacían una función práctica de entrenamiento.

El señor FIORI GONZALES.— Mire, la estructura del entrenamiento se la puedo describir. Hacíamos un entrenamiento físico, un entrenamiento que se llama movimiento de escoltas cuando hay uno solo, de escolta cuando hay dos, cuando hay una masa que quiere agredir al dignatario; ese tipo de desplazamientos, tanto a pie como en vehículos. Hacíamos tiros, lo que es tiro instintivo, uno saca la pistola y lo dispara o lo tiene apuntado, nada más. Después, explosivos, no tocamos para nada. Ese era el entrenamiento.

Y ahí me disculparía usted, porque no recuerdo con exactitud el apellido de los maestros. Me acuerdo del director, pero de los maestros no recuerdo, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Una consulta. Este entrenamiento era con internamiento en el Fundo Barbadillo o ustedes entraban por horas y salían.

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista. Íbamos, hacíamos entrenamiento, de repente a veces se prolongaba entonces pedíamos un refrigerio y continuábamos entrenando y ya nos íbamos a nuestras casas, pernoctábamos en nuestras casas. Y no era cuartel aún.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y eran identificados al ingresar como civiles?, ¿no eran identificados?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, éramos identificados, porque éramos la seguridad del Ministro del Interior.

Es más, disculpe, íbamos inclusive con los miembros policiales del resguardo, o sea, el curso era para toda la seguridad, no solamente para los civiles ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Operaban en el entrenamiento junto con los elementos de la Policía?

El señor FIORI GONZALES.— Claro. Para ellos mismos también como un reentrenamiento les servía, salir a correr, esas cosas ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y qué tiempo fue este proceso?

El señor FIORI GONZALES.— ¿Del entrenamiento, congresista?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí.

El señor FIORI GONZALES.— Un mes habrá durado, mes y medio de repente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Diario?

El señor FIORI GONZALES.— O sea, interdiario.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Tenían un día de franco?

El señor FIORI GONZALES.— Claro, ese día era el curso. O sea, no era a treinta días corrido, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y el tipo de armamento utilizado era solamente arma corta o también ametralladoras?

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista, armas de puño nomás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No fusiles?

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista, para nada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero la seguridad sí tenía fusiles.

El señor FIORI GONZALES.— Los policías sí tenían fusiles.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En alguna fotografía, que yo recuerdo del señor Mantilla, creo que fue en esta zona aquí cercana al centro.

El señor FIORI GONZALES.— Ahí está la foto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No me acuerdo si es éste exactamente, pero alguien del personal por ejemplo lleva una subametralladora. ¿No es un policía?

El señor FIORI GONZALES.— No, ese es Carlos del Pozo que es civil, y ya le expliqué al Presidente. Le tendría que preguntar a él directamente por qué agarró esa arma larga.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Para agarrar el tema del arma, me pregunto, ¿no recibieron nunca un entrenamiento de manejo de un arma de este estilo?

El señor FIORI GONZALES.— El que habla, congresista, nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Lo menciono porque por ejemplo aquí en el Congreso, en algún momento en la seguridad que nos daban nos entregaban una USI que estaba trabada, que no tenía capacidad de tiro por ráfaga, sino tiro por tiro. Pero se entregaba un arma de este estilo, y se entregaba para el uso de la seguridad de los parlamentarios.

Por eso le pregunto, ¿nunca entrenó con una USI por ejemplo?

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿El personal que los entrenaba en concreto eran suboficiales, oficiales tipo tenientes?

El señor FIORI GONZALES.— Mezclados, congresista. Creo que había un capitán, después había un alférez también me recuerdo, Deza, de repente se apellidaba, y subalternos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted no recuerda entre el personal que los entrenaba, ¿ningún oficial joven? En ese momento, un alférez, teniente, capitán.

El señor FIORI GONZALES.— Como le repito había un alférez Deza, creo que se apellidaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Un alférez Deza?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y en el rol del personal que los entrenaba, digamos, cada cual era especializado, unos hacían entrenamiento físico, otro.

El señor FIORI GONZALES.— Otro, artes marciales.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Artes marciales,

El señor FIORI GONZALES.— Otro en tiro, claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ahora, temas como artes marciales por ejemplo, no son temas que se pueden manejar en un plazo de 15 días útiles ¿no es cierto?

El señor FIORI GONZALES.— Definitivamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Eso significa que el personal tenía un entrenamiento previo.

El señor FIORI GONZALES.— Ah, sí claro.

Bueno, el que habla sí había practicado antes, por eso es que era un poco más fácil. Y era algo, qué le digo, fundamental contra todo en una toma de espalda que se podía hacer, alguien de frente uno qué puede hacer. No nos salía como cinturón negro tampoco, congresista. No, ese no era el ánimo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cosas como manejo, por ejemplo.

El señor FIORI GONZALES.— También había, pero sobre todo eso incidían en los pilotos, porque nosotros éramos seguridad pero no manejábamos el carro del ministro, tenía asignado un policía. Entonces, a él sobre todo incidía en la fuga defensiva, esas salidas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted ubica en ese proceso al entonces, no sé si era coronel o comandante Mejía.

El señor FIORI GONZALES.— ¿Juan Carlos Mejía León? No.

Yo lo conozco porque, algo así, he estado un día de servicio y había tomas en algún sitio y él iba y le daba cuenta al ministro. Entonces, yo estaba al lado del ministro y lo ubicaba quién era y por referencia que era así vehemente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y a los hermanos Pércovich?

El señor FIORI GONZALES.— Para nada. El único Pércovich que recuerdo es el ex ministro, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque hubo uno que también fue asesinado por Sendero.

El señor FIORI GONZALES.— No, no conozco a ningún Pércovich.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En términos del entrenamiento, entonces usted diría que su capacitación o entrenamiento específico fue por un mes, un día de por medio, en el Fundo Barbadillo, en todo el período en el que estuvo usted en la seguridad del ministro Mantilla.

El señor FIORI GONZALES.— No, hicimos dos cursos también. Hicimos un curso con unos instructores americanos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿También en el Fundo Barbadillo?

El señor FIORI GONZALES.— En el Fundo Barbadillo también.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y ese curso en qué consistió?

El señor FIORI GONZALES.— Igual, en seguridad.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué variantes tuvo con el otro?, (4) ¿qué elementos nuevos había?

El señor FIORI GONZALES.— Los policías peruanos lo habían aprendido de los instructores americanos, era lo mismo, sino que más tiempo estuvieron con los americanos, como dos meses, algo así y, no sé, nos dieron un certificado inclusive.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Entrenamiento israelí no hubo?

El señor FIORI GONZÁLEZ.— No. Bueno, yo no gocé de ese entrenamiento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Que usted supiera, o que usted pasara?

El señor FIORI GONZÁLEZ.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted conoce de otros elementos de entrenamiento que tuvieron otros de los colegas que trabajaron con usted civiles?, o sea, ¿alguno de ellos le comentó que había pasado por otro tipo de entrenamiento, por otras formas?

El señor FIORI GONZALES.— No, ninguno de ellos, yo me hubiera enterado, de eso sí me hubiera enterado porque me hubiera gustado también participar, pero no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y ejercicios de tiro no hizo sino dos veces en el transcurso de...

El señor FIORI GONZALES.— En las noches sí íbamos a veces en la 22.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿A qué?, ¿en la avenida Abancay?

El señor FIORI GONZALES.— Claro, a veces hacíamos, se coordinaba con alguien y venimos y disparábamos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Quién les proporcionaba las balas?

El señor FIORI GONZALES.— Las balas las comprábamos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes mismos?, ¿de su propio ingreso?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, de nuestro propio ingreso.

Hay una cosita que quiero resaltarle, hay dos clases de tiradores, el tirador nato, el que nace y dispara, después de un año dispara bien; y el tirador cultivado que tiene que disparar seguido y seguido. En mi caso, gracias a Dios, yo era un tirador nato casi, o sea, hacía mis prácticas de tiro con una periodicidad, digamos, 6, 8 meses disparaba y disparaba bien, entonces no me preocupaba por eso.

Pero el resto de compañeros tampoco disparaban seguido, no, más que todo un domingo así, cada dos meses una disparada, pero otra cosa no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El proceso de entrenamiento que usted menciona dice no incluye el tema de explosivos, ¿por qué?, ¿por qué el explosivo era un factor que utilizaba mucho Sendero, que utilizaba en términos de cohebombas, en algunas oportunidades el MRTA y era una posibilidad de agresión real a un dignatario?, ¿por qué no había un entrenamiento en ese terreno?

Y luego, temas como asistencia médica de emergencia ¿no eran objeto del entrenamiento?, o sea, cómo atender frente a una hemorragia, a una posible fractura de alguna zona vital, tipo lo que pudiera ser columna o qué hacer con una persona que se fractura, por ejemplo, costillas, porque moverlo de una determinada manera puede producir una punción en el pulmón y una hemorragia, ¿este tipo de cosas no les enseñaban?

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, explosivos precisamente no tocamos, desconozco en la temática por qué no lo ha incluido y ahora me doy cuenta que era un tema importante, pero en el otro tema yo quise estructurar todo lo que habíamos seguido. Pero sí me habían dado mención somera de primeros auxilios, eso sí, eso sí habíamos tocado, como hacer un torniquete, inmovilizar a la persona.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted dice que en el entrenamiento las balas las ponían ustedes, ¿cuál era su haber?

El señor FIORI GONZALES.— Cuando nosotros íbamos a disparar en una forma...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por ejemplo, acá, en la 22 o en Barbadillo.

El señor FIORI GONZALES.— Ya. Ese no es el entrenamiento, congresista, estamos hablando de dos cosas distintas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ya. O sea, en el entrenamiento la dotación, en el entrenamiento formal en Barbadillo...

El señor FIORI GONZALES.— Ah, no, eso lo ponía la policía, claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Lo ponía la policía. ¿Y cuando ustedes iban a ser ejercicio de tiro?

El señor FIORI GONZÁLEZ.— Nosotros comprábamos nuestras balas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ustedes ponían las balas.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuál es el haber que recibían ustedes?, ¿cuál era su sueldo mensual, su ingreso mensual por la función de seguridad?

El señor FIORI GONZALES.— Un promedio de 400 dólares.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— 400 dólares. ¿Y quién se los pagaba?

El señor FIORI GONZALES.— Agustín Mantilla.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes emitían algún recibo?

El señor FIORI GONZALES.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Se los pagaba él directamente. ¿En efectivo o en cheques?

El señor FIORI GONZALES.— En efectivo, el dinero no sé de dónde, pero en efectivo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y se los entregaba él directamente a cada uno o lo entregaba al jefe de grupo y el jefe de grupo...?

El señor FIORI GONZALES.— No, no, individual. El día que se cumplía el mes, y eso sí no se pasaba ni un día, ni un día antes, puntual nos daba nuestro emolumento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y el número de personas que trabajaban en la seguridad ¿cuántas eran?

El señor FIORI GONZALES.— Seis.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, estamos hablando de un volumen entonces mensual de 2 mil 400 dólares más o menos.

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Aparte de eso venía la alimentación y otros elementos?

El señor FIORI GONZALES.— No, el pago único, ahí estaba incluido todo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le menciono porque las hermanas del señor Mantilla, no sé si las hermanas o la hermana.

El señor FIORI GONZALES.— La hermana será porque tiene una hermana.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Una hermana, yo estoy equivocado, la señora nos indicó que...

El señor FIORI GONZALES.— Comíamos en su casa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Exacto.

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, él les proporcionaba el almuerzo ¿sólo en su casa o si ustedes se movían en otros lugares...

El señor FIORI GONZALES.— Días particulares, congresista, en el Ministerio, porque el ministro era casero, paraba en su oficina, almorzaba ahí el 90 por ciento de los días, almorzábamos ahí nosotros; y la cena, que era tardísimo, la hacíamos en su casa. Sábados y domingos sí almorzábamos, tomamos desayuno, almorzábamos y cenábamos en su casa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cómo funcionaba su seguridad social?, o sea, usted tenía un, pongamos que usted estuviera en un incidente en el cual hay un atentado, le cae un balazo, ¿quién se responsabiliza por el tema?, ¿cómo funciona su seguro social en esas condiciones?, o sea, ¿cómo funciona su atención médica?

El señor FIORI GONZALES.— Le agradezco su preocupación, congresista, pero en ese momento uno no se percataba de eso, lamentablemente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, no tenían ningún mecanismo de seguridad médica.

El señor FIORI GONZALES.— No, teníamos la palabra de él, que si nos pasaba algo la familia iba a tener todo, pero salíamos, como se dice vulgarmente, a la cancha a cuidar al Ministro del Interior.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque los policías sí tienen el hospital

El señor FIORI GONZALES.— De hecho, el policía tiene su Fopol y todo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ustedes no tenían seguro social?

El señor FIORI GONZALES.— De repente se podrá hacer alguna ley retroactiva como para reconocernos algo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, son temas que, sin duda, son importantes, porque son trabajo de riesgo.

El señor FIORI GONZALES.— Lógico, pues. Yo no le cuidó a Mantilla porque Mantilla es Mantilla, yo cuidaba al Ministro del Interior del Perú.

El señor .— (Intervención fuera del micrófono).

El señor FIORI GONZALES.— Ya.

El señor .— (Intervención fuera del micrófono).

El señor FIORI GONZALES.— Pero estoy aquí, congresista, estoy aquí, ya le he dado la pista ya, al comenzar ya le di la pista.

El señor .— 400 dólares.

El señor FIORI GONZALES.— 450 mil. Claro, pues, congresista, usted ajuste ahí y va a ver cómo alcanza para todo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bien. Cuando usted compra el arma, se la compra usted ha dicho al señor Mantilla y la compra por partes.

El señor FIORI GONZALES.— Por partes, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, él no les proporciona a ustedes el arma para ejercer la función, ¿o se las proporciona y usted en particular le pide comprarla?

El señor FIORI GONZALES.— Claro, porque usted sabe que uno también está muchacho en ese momento y la seguridad no solamente era que lo cuidamos a Mantilla e irnos a nuestras casas, éramos anónimos, pensamos que nos podían seguir, podían atentar contra nosotros. Por nuestra seguridad propia le indicamos de que tenemos que llevar nuestra arma y es así, porque uno estaba cuidando al ministro en ese momento y no teníamos para comprarla al contado, entonces por partes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y entonces ustedes lo compraron por partes.

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El traslado de la licencia del arma ¿cómo operaba?, ¿usted se la compra a él?, es decir, ¿él tenía entonces la licencia del arma, el arma estaba a su nombre?,

El señor FIORI GONZALES.— Me imagino originalmente o la factura de la tienda, ¿no es cierto?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cuánto a usted le pasan el arma, ¿con qué licencia se la pasan?, porque uno...

El señor FIORI GONZALES.— Le entiendo su pregunta, congresista, le entiendo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Así como usted lo ha mostrado, cualquiera tiene una licencia de arma, ¿no es cierto?

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Que es la garantía de que uno está portando el arma y que la está portando legalmente.

El señor FIORI GONZALES.— Eso es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo era su licencia del arma en el momento en que usted porta? Este es el fusil.

El señor FIORI GONZALES.— Con mira telescópica todavía. No vaya a sacar el mortero, congresista, por favor, ahí nomás.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo funcionaba la licencia ahí?, ¿cuénteme?

El señor FIORI GONZALES.— Mire, ya ahí de ese detalle no me acuerdo bien. Creo que yo fui hablar con el director de Dicsamec, algo así, entonces tú sabes cuando uno trabaja cerca al ministro te abren todas las puertas, entonces uno llegaba y estaba el ayudante del general, "ya, señor, pase por acá", tres minutos tenía su licencia uno; entonces, no creo que me haya dado otra licencia antigua, no, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Claro, porque si usted va a portar un arma, sobre

todo un período en el cual hay emergencia, el problema es que sí tiene que ir con algún elemento...

El señor FIORI GONZALES.— Claro, definitivamente. Y le quiero recalcar, congresista, disculpe, que tenemos licencia para nueve Parabellum por la emergencia que cumplíamos, o sea, no teníamos nueve corta, nueve Parabellum usábamos nosotros.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Lo que usted compra es eso, una pistola 9 milímetros Parabellum.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, Smith Wesson recuerdo yo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted en ese momento no trabajaba a nivel de una empresa, de una persona jurídica que le diera una argumentación; por eso es que en el tema de la solicitud de licencia aparece como colección. Porque la versión de Dicscamec sobre el tema es razón o motivo de uso del arma, dice colección, no dice seguridad, dice colección, ¿tiene idea por qué?

El señor FIORI GONZALES.— No congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Este documento es suscrito por el director ¿no?, se lo menciono porque quisiera que usted lo tenga a la vista, si la puede tener a la vista. La firma que está debajo, al final, a la derecha, es suya y usted puede observar, donde dice motivo dice colección, esa letra, la palabra colección ¿la escribe usted?

El señor FIORI GONZALES.— No, yo no lo escribo, lo único de este documento yo firmo, pero después no escribo nada. Ya habrán hablado seguro, me imagino, pongan colección, usted sabe que ese detalle no, ni me había percatado de verdad, le soy sincero, yo pensé que figuraba como seguridad ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— De mi parte, Presidente, es todo sobre este tema. Ahora, hay quizás otro tema que yo quisiera, a ver si usted puede darme alguna explicación.

Usted dice que el arma se la vende el ministro, aquí en el documento dice: "Registro de nuestros archivos, arma adquirido del remate de la Dicscamec", ¿usted no participó de ningún remate de la Dicscamec?

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Muy bien. De mi parte muchas gracias.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, ¿usted conoce a Adolfo Humberto Justiniano Barandiarán?

El señor FIORI GONZALES.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿A Richard Briceño Vásquez?

El señor FIORI GONZALES.— No, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por ningún motivo?

El señor FIORI GONZALES.— No, no los conozco, no sé de quién me habla usted.

El señor PRESIDENTE.— Ya. Porque ellos fallecieron en un incidente de un cochebomba que se puso frente al diario.

El señor FIORI GONZALES.— Ah, ya, el incidente recuerdo, ¿ellos son las víctimas de ahí?

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor FIORI GONZALES.— El incidente sí lo recuerdo, lógico que lo recuerdo, pero no me acordaba de los fallecidos.

El señor PRESIDENTE.— Porque en declaración de uno de sus compañeros de la escolta, no recuerdo bien, señala conocer a Richard Briceño porque era estudiante de la universidad.

El señor FIORI GONZALES.— Ah, no, yo no lo he conocido.

El señor PRESIDENTE.— Usted dice haber conocido a Augusto Alejandro Calleja Carrasco.

El señor FIORI GONZALES.— Sí lo conozco, él fue director de administración de la Digemin y dependía del General Luque y de Mantilla, lógico, pero orgánicamente del General Luque.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué actividad?, ¿solamente se dedicaba a la actividad administrativa?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, Augusto Calleja administrativa, claro, si es el prototipo de lo administrativo.

El señor PRESIDENTE.— Ya. ¿En qué año se produce esto?

El señor .— 1987.

El señor PRESIDENTE.— Hay una declaración interesante de una adquisición que se hizo para el Ministerio del Interior de unos automóviles, ¿ustedes tenían a su disposición como escolta de seguridad automóviles?

El señor FIORI GONZALES.— No, Presidente, para nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué se transportaba?

El señor FIORI GONZALES.— Nosotros en nuestra combi.

El señor PRESIDENTE.— No, no me refiero individual, sino para...

El señor FIORI GONZALES.— ¿El servicio?

El señor PRESIDENTE.— El servicio.

El señor FIORI GONZALES.— En los carros del Ministro, pues, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Iban con el Viceministro o iban escoltando al Ministro?

El señor FIORI GONZALES.— Le explico, adelante iba lo que era la guardia civil, iba el carro del ministro, era el chofer de la policía y mi caso el que habla, el Ministro Mantilla atrás y el señor Domínguez en su costado; o sea, los dos civiles en el carro del ministro y atrás la policía de investigaciones, ese era el desplazamiento que hacía el ministro.

El señor PRESIDENTE.— Y de ese tiempo que usted trabajó, mejor dicho en todo el tiempo, nunca vio que se le otorgó a la policía o a la seguridad o a la escolta algún tipo de vehículos comprados específicamente para eso por el Ministerio del Interior.

El señor FIORI GONZALES.— ¿Para uso personal?

El señor PRESIDENTE.— No sé si para uso personal o uso, para cualquiera de los dos usos.

El señor FIORI GONZALES.— No, pero sí era, de repente habrán comprado en ese período de renovación de vehículos, la policía le asignaba al Ministro, lógico, una libre nueva o una escolta nueva.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y para uso personal?

El señor FIORI GONZALES.— No, para nada. (5)

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— La palabra, señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Sí, Heriberto.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Por su intermedio, señor Presidente.

Dígame: ¿Cuando el señor Agustín Mantilla viajaba ustedes lo acompañaban a él también?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, congresista.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿A provincias?

El señor FIORI GONZALES.— A provincias, lógico.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Y cuando se iba al extranjero?

El señor FIORI GONZALES.— Éramos nacionales, congresista.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿No salían con él al extranjero, se quedaban acá?

Si él se iba, pongamos 4 ó 5 días, en esos 5 días ustedes se acercaban también al Ministerio con la misma rutina o tenían una especie de vacaciones.

El señor FIORI GONZALES.— No, pero casi el ministro no viajaba tantos días, viajaba mucho, pero 2 días, máximo 3 días, sino ese tiempo, el que viajaba sí estaba de servicio, los otros estaban de franco.

No íbamos al Ministerio para nada o en forma oficial, de repente, alguien por ahí tendrá algún motivo sentimental, pero después no.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Salvo cuando ya él llegaba del extranjero.

El señor FIORI GONZALES.— Ya ahí íbamos ya.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y cuando iban a provincias, por ejemplo, si el ministro había viajado 1 ó 2 días, ustedes llegaban, ustedes iban, ¿ustedes o miembros de la Policía también viajaban con él de acá?

El señor FIORI GONZALES.— Nosotros, con los (ininteligible) el (ininteligible) solos por el cupo, por orden de cupo, pero (ininteligible) el policía.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Y alguna vez de las que viajaron al interior del Perú hubo problemas del señor Mantilla con posibles agresiones o atentados durante esa época?

El señor PRESIDENTE.— Congresista, perdón, un momentito.

Vamos a darle la bienvenida al congresista Javier Velásquez y, bueno, a usted le di el uso de la palabra directamente congresista Heriberto Benítez y asimismo también para...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Me podría explicar lo que estaba diciendo cuando viajaban a las provincias.

El señor FIORI GONZALES.— Con la gracia de Dios, congresista, nunca hubo, al menos en mi turno, un atentado.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori: ¿usted concurrió a reuniones de este grupo estudiantil o de alguna militancia de su grupo a un departamento ubicado en jirón Los Pinos, en Miraflores, un departamento, piso 1406.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, congresista, ese era un departamento que se lo dieron al señor Carlos Del Pozo, no sé quién y él era un buen amigo, nos prestaba a veces para hacer algunas consultas clínicas.

El señor PRESIDENTE.— No (ininteligible) el médico.

El señor FIORI GONZALES.— No, pues, Presidente, por favor.

El señor PRESIDENTE.— Ni los pacientes, ¿no? (ininteligible).

El señor FIORI GONZALES.— Me reservo el derecho.

El señor PRESIDENTE.— Usted señalaba de que ha hecho viajes, ¿hizo viajes al interior del país con el ex viceministro Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿A qué sitios?

El señor FIORI GONZALES.— Bueno, a diferentes sitios, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era frecuente, durante el año?

El señor FIORI GONZALES.— Sí, debíamos tender avanzada a cada rato, así que tenía que movilizarse por todo el Perú.

El señor PRESIDENTE.— Al sur, al centro.

El señor FIORI GONZALES.— Al sur, al centro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y esos viajes se prolongaban por días, semanas?

El señor FIORI GONZALES.— No, no, no. Dos, tres días, creo que máximo habrán sido cuatro, pero más no.

El señor PRESIDENTE.— Yo voy a darle algunos nombres y usted me dice si las conoce y qué tipo de relación tiene.

Ana (ininteligible) Acosta.

El señor FIORI GONZALES.— Es mi amiga de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— De la universidad.

El señor FIORI GONZALES.— (Ininteligible).

El señor PRESIDENTE.— A la fecha.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Carlos Costa Mundaca.

El señor FIORI GONZALES.— Ah, un vecino de Mantilla, me acuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Jorge Valverde.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, fue, cuando yo ingresé fue mi presidente de la Federación de Estudiantes.

El señor PRESIDENTE.— Enrique Melgar Moscoso.

El señor FIORI GONZALES.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Hugo Ortiz Palomino.

El señor FIORI GONZALES.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Cristóbal García.

El señor FIORI GONZALES.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, me parece que es una pregunta de fondo, en todo caso.

¿Usted tuvo conocimiento de la existencia o la conformación de un grupo paramilitar dentro del denominado Comando Rodrigo Franco?

El señor FIORI GONZALES.— Presidente, tengo conocimiento por versiones periodísticas porque no conozco nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué tipo de conocimiento tiene para saber cuál es su opinión al respecto?

El señor FIORI GONZALES.— Tengo entendido que hay un grupo paramilitar de policías apristas que han aniquilado a algunas personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso cuándo sucedió y en qué año?

El señor FIORI GONZALES.— Lo que leo en los periódicos, no recuerdo el año que lo habré leído, pero a raíz de los medios periodísticos.

El señor PRESIDENTE.— A partir del 88, 89, ¿puede ser?

El señor FIORI GONZALES.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué impresión le ha dado a usted porque formaba parte del grupo y, además, con estas publicaciones de la época, cuál era su impresión o cuál es su opinión respecto a eso?

El señor FIORI GONZALES.— Que es falso.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, se hablaba y, además, señalaban algunos, digamos, reivindicaron algunos hechos durante, así comentaban los periódicos de la época, que habían realizado, un denominado Comando Rodrigo Franco, algunos actos violentos.

¿Qué nos puede decir al respecto?

El señor FIORI GONZALES.— No, solamente que ara mi concepto es falso, señor Presidente, porque por ejemplo tomando esas fotos de ahí, yo lo conozco a las dos personas que están portando armamento ahí, pero habrá sido el nerviosismo de ese momento que han agarrado el armamento de la Policía, pero después no hay más.

El señor PRESIDENTE.— Sí, Heriberto Benítez.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Gracias, Presidente.

Dígame: ¿Usted lo acompañó al señor Mantilla cuando visitó los penales después que hubieron aquellos incidentes del debelamiento de los motines?

El señor FIORI GONZALES.— No.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿No estaba usted trabajando con él ese día?

El señor FIORI GONZALES.— Yo trabajaba con él, pero no fuimos, Mantilla fue solo.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y no le parece raro que ahí donde era una zona arriesgada y

peligrosa justo vaya Mantilla solo...

El señor FIORI GONZALES.— Congresista...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ... se puede decir a la boca del lobo...

El señor FIORI GONZALES.— Congresista, pero...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Donde habían, perdón, donde habían subversivos que, supuestos subversivos que no se habían rendido o que estaban enfrentamiento y creo que el señor Mantilla fue al Frontón y fue a Lurigancho y a otros penales más, y ninguno, o sea, no sólo usted ¿alguno de su seguridad personal le acompañó a este señor?

El señor FIORI GONZALES.— No, Mantilla fue solo y desconozco las razones, congresista, él es el jefe al final. Voy a ir solo, no, nos metemos al carro, no es así tampoco.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— (Ininteligible) sólo en qué sentido, él salió del Ministerio y ustedes salieron con él y llegó hasta tomar el tren o, simplemente, agarró y dijo, o el barco, perdón, o lo acompañaron hasta el muelle...

El señor FIORI GONZALES.— Creo que en un helicóptero se fue, creo.

No, nosotros llegamos hasta...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Hasta el helicóptero.

El señor FIORI GONZALES.— Y ya ahí él se embarcó solo.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Ya y el fue y después ustedes lo esperaron que regrese, algo o ya al día siguiente se reincorporaron.

El señor FIORI GONZALES.— No, ya sabíamos nosotros de que ya estaban ahí todavía en la noche porque al otro día ya le tocó otro turno se encargó a la hora que llegaba ir a recogerlo, bajó del helicóptero y lo llevaron a su casa.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea que, y a la otra visita que hizo a otros penales fue similar, tampoco...

El señor FIORI GONZALES.— Al otro penal, yo no he estado de turno, pues, congresista, ya no.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿No sabe?

El señor FIORI GONZALES.— No, desconozco, yo no sé ya de eso.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Y no le parece raro que el señor Mantilla justo no haya querido una seguridad especial cuando iba a hacer una visita de reconocimiento después de develar unos penales?

El señor FIORI GONZALES.— Hay otras cosas que nos parecen raras, congresista, pero no puedo darle las razones yo por la cual el jefe que es en ese momento era Mantilla las ejecuta ¿no?

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Podría decirnos qué otras le parecieron raras?

El señor FIORI GONZALES.— Es una manera de decirle, no quería ser puntual en eso.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Hay una, ¿recuerda otra que le haya parecido a usted raro?

El señor FIORI GONZALES.— No.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Entonces, es la única.

El señor FIORI GONZALES.— La única.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Así vamos precisando las cosas.

Gracias, Presidente.

El señor FIORI GONZALES.— Buen abogado, usted ah.

El señor PRESIDENTE.— Sí hay alguna otra pregunta.

Si no hay más preguntas le damos la oportunidad para que usted pueda agregar lo que usted desee, señor Fiori.

Proceda.

El señor FIORI GONZALES.— Presidente, solamente quisiera una pequeña situación de que espero y ruego de que sea la última vez de que se me llame para este tipo de investigaciones porque lo único que hacen, Presidente, yo estoy seguro que es busca la verdad, quién delinquiró, todo lo que usted quiera, pero a mí me perjudican, porque como le recalco, yo he salido de trabajar con el presidente de AT&T porque la señorita periodista, Cecilia Valenzuela, salió en esa revista *Oiga*, en la cual nos hacen aparecer como si fuéramos, que se yo, y al día siguiente me votaron del trabajo.

Ahora he buscado otro trabajo y estamos otra vez, tengo que pedir permiso a mi jefe, rogarle para que me deje venir y quisiera que esto que sea la última vez, por favor. Ojalá que pueden hacer caso a mi pedido.

Nada más, Presidente.

Gracias, por todo.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, su caso le queremos precisar de que nosotros no somos medio de comunicación, somos un poder del Estado y que las facultades que tenemos en la Constitución, que nos ha dado el pueblo, estamos autorizados para ver dentro de la ley.

Ojalá...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Una última pregunta, final.

El señor PRESIDENTE.— Sí.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Gracias, señor Presidente. Con su venia.

En estos últimos meses desde que el señor Mantilla está detenido.

¿Usted ha ido a visitarlo al Penal San Jorge?

El señor FIORI GONZALES.— Una sola vez, congresista.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Una vez?

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿Por mutuo propio o ha pedido del señor Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— No tiene por qué el señor Mantilla mandarme llamar. Yo he ido porque lo considero mi amigo.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— No. Le estoy preguntando.

El señor FIORI GONZALES.— He ido porque yo quiero.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— ¿El señor Mantilla pidió hablar con usted?

El señor FIORI GONZALES.— (Ininteligible) congresista, yo sé lo que...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— No, está bien.

El señor FIORI GONZALES.— Yo quería ir a visitarlo...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Presidente, por su intermedio.

No niego la amistad que pueda tener usted con el señor Mantilla y el trabajo que haya usted efectuado.

El señor FIORI GONZALES.— No veo por qué...

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, señor congresista, un ratito.

Ya estamos casi al finalizar.

El señor FIORI GONZALES.— Sí, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Yo le pido solamente que terminando el congresista la pregunta usted se ciña a la respuesta.

El señor FIORI GONZALES.— Una sola vez.

El señor PRESIDENTE.— Por favor.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Yo le he preguntado si fue usted a visitar al señor Mantilla ahora que está detenido. Usted me dice que una vez.

Y yo le pregunto: ¿Fue por iniciativa suya o que el señor Mantilla lo mandó llamar para conversar con usted?

El señor FIORI GONZALES.— ¿Por qué me puede mandar a llamar?

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— No lo sé, pero le estoy preguntando.

El señor FIORI GONZALES.— Yo le respondo que por qué...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— (Ininteligible).

El señor PRESIDENTE.— Congresista, terminó.

El señor FIORI GONZALES.— Una vez congresista, una vez.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Presidente, permítame preguntar.

El señor PRESIDENTE.— Como no, para poder llegar...

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Si usted no me deja preguntar, Presidente, entonces, no veo que razón hago en esta Comisión.

El señor PRESIDENTE.— No, no, no.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Perdóneme, pero usted me está diciendo.

El señor PRESIDENTE.— No, Heriberto.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Yo no soy interrogado, yo estoy tratando de preguntar para...

El señor PRESIDENTE.— No, lo que quiero es que le respondan en el momento que usted termine para cortar y que le respondan porque sino establece ese diálogo y, obviamente, no alterar un poco el procedimiento. Yo quiero respetar estrictamente los derechos de usted, obviamente, y también del interrogado.

Proceda, congresista Benítez, a formular la pregunta y, por favor, no responda hasta que el Presidente lo autorice para responder.

El señor FIORI GONZALES.— Okay, Presidente.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Presidente, por su intermedio la última pregunta que (ininteligible) si la visita que hizo el señor al Penal, al señor Mantilla, era por iniciativa propia o porque el señor Mantilla le había pedido, tal vez, a través de un tercero que vaya a visitarlo.

El señor PRESIDENTE.— Puede responder, señor Fiori, por favor.

El señor FIORI GONZALES.— Congresista Heriberto Benítez, he ido a visitarlo a Agustín Mantilla una sola vez porque lo considero mi amigo y no tengo motivo por la cual me vaya a llamar.

El señor PRESIDENTE.— Alguna otra pregunta.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo quisiera que, no sé si es un tema que al momento en que yo salí al homenaje del Presidente Belaunde se formuló, pero usted ha sido testigo de alguna de las circunstancias en las cuales el señor Mantilla recibió dinero de particulares o de familiares vinculados a este tema de las cuentas, yo entiendo que usted trabajó con él mientras él estaba en el Ministerio.

El señor FIORI GONZALES.— Así es, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y el tema de las cuentas es ahora un tema posterior, es un tema que se maneja a partir del año 91, si no me equivoco, ¿no?, 91.

Entonces, usted ya no tenía relación laboral con él en ese momento, ¿no es cierto?

El señor FIORI GONZALES.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En el período en que usted tuvo relación laboral usted fue testigo, en algún momento de entrega de recursos o dineros por parte de terceros, de particulares

al señor Mantilla, de que hubiera recibido un sobre con dinero, de que alguien hubiera ido a pagarle una cuenta o a entregarle un cheque en la esfera privada, de su vida particular, en este terreno?

El señor FIORI GONZALES.— Para nada, congresista. No he sido testigo de ese acto para nada.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Una última pregunta.

El señor PRESIDENTE.— Congresista, Heriberto Benítez.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Gracias, Presidente.

Para precisar una definición, por su intermedio.

La visita que hizo el invitado el día de hoy al señor Mantilla fue, ¿recuerda la fecha?, ha sido.

El señor FIORI GONZALES.— Ahí la tienen.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Pero fue, más o menos, cuando recién fue detenido el señor Mantilla, si fue la visita recientemente antes que fuera citado a la Comisión o no. Si pudiera precisarme.

El señor PRESIDENTE.— Puede responder, señor Fiori.

El señor FIORI GONZALES.— Congresista, no tengo yo la fecha, pero creo que acá el asesor maneja ese tema. La exactitud de la fecha no tengo pero ha sido, el año pasado creo, ¿no?, octubre.

El señor PRESIDENTE.— Puede responder, señor Fiori a la pregunta del congresista Benítez.

El señor FIORI GONZALES.— En octubre, congresista, del 2002.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Presidente, para hacer una pregunta.

El señor PRESIDENTE.— Javier Diez Canseco quiere hacerle una pregunta. (6)

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el periodo en que usted trabajaba en el señor Mantilla, ¿conoce al señor Sudit?

El señor FIORI GONZALES.— Al señor, disculpe.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sudit, proveedor de armas. Tzvi Sudit, un señor de origen judío.

El señor FIORI GONZALES.— Sí lo vi ingresar alguna vez al despacho, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Al despacho.

El señor FIORI GONZALES.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Lo vio frecuentemente o lo vio en escasas ocasiones? Y si su memoria le permite recordar, ¿más o menos en qué circunstancias?, ¿qué recuerda de esa relación?

El señor FIORI GONZALES.— Mire, nosotros como seguridad manejábamos el tema de las entrevistas, de las audiencias públicas. Usted sabe que se puede infiltrar cualquiera. Entonces, en mi turno, que era, como le repito, 24 por 28, yo lo habré visto sí en reiteradas oportunidades, y si sumamos eso a otros turnos, el señor Tzvi Sudit sí iba al ministerio seguido y sabíamos el tema que era el que vendía armas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y esta relación se da solo en el ministerio o se ha dado también fuera del ministerio, en la casa del señor Mantilla o en espacios sociales, restaurantes, en fin, o usted diría que se circunscribía más a una relación en el ministerio mismo?

El señor FIORI GONZALES.— No, también ha habido un restaurante, recuerdo, un par de cenas, de repente, unos almuerzos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted se desplazaba en el mismo auto del señor Mantilla o en un auto escolta o variaba eso?

El señor FIORI GONZALES.— En el auto del ministro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el mismo auto.

¿En algún momento usted escuchó conversaciones entre el señor Sudit y el señor Mantilla que usted recuerda?

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista. Usted no recuerda que no habían celulares en ese tiempo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ah, claro. Tiene razón.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Benítez.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Gracias, señor Presidente.

Por su intermedio, tengo entendido que el invitado trabajó con el señor Mantilla del 85 al 90. Cuando terminó el 90, acabó la relación laboral. En ese lapso del 90 a la fecha, ¿usted seguía frecuentándolo a él, conversaba, se reunían? En la época que el señor Mantilla fue congresista, ¿le pidió para que venga a trabajar como seguridad de él, algo por el estilo?

El señor FIORI GONZALES.— Recuerdo que lo viene a saludar, creo, dos veces, pero como los congresistas lo que menos tienen es tiempo, me recibió una vez. Entonces, no lo frecuentaba mucho.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— O sea, desde el 90, Presidente por su intermedio, hasta el 2000 lo habrá visto una o dos vez más. ¿Podríamos concluir en eso?

El señor FIORI GONZALES.— No, lo habré visto unas cuatro, cinco veces; he ido a su cumpleaños también, recuerdo que he ido a su cumpleaños también. Claro.

El señor BENÍTEZ RIVAS (FIM).— Y de ahí hasta la última vez que lo ha visto en el penal.

El señor FIORI GONZALES.— Si hasta la última vez que lo he ido a ver al penal... que está delgado también.

El señor PRESIDENTE.— Señor Fiori, el general Luque Freyre señaló que Montesinos asesoraba al SIN. ¿Usted lo vio alguna vez a Montesinos?

El señor FIORI GONZALES.— ¿Hablamos de Vladimiro, Presidente?

El señor PRESIDENTE.— Vladimiro Montesinos Torres.

El señor FIORI GONZALES.— No, para nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nunca la relación que usted tenía de resguardar como escolta de Agustín Mantilla nunca lo vio a Montesinos dentro del Ministerio del Interior o en la relación que tenía Mantilla también con las actividades normales de viceministro con el SIN? ¿Nunca vio a Montesinos frecuentar, reunirse con Mantilla?

El señor FIORI GONZALES.— Presidente, para nada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Conoció usted al general en retiro Edwin Díaz?

El señor FIORI GONZALES.— No, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Edwin Cucharita Díaz, como lo llamaban?

El señor FIORI GONZALES.— No, no lo he conocí nunca; sabía que era el jefe del SIN, pero no lo conocía.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿El señor Mantilla iba al SIN?

El señor FIORI GONZALES.— En mi turno de seguridad, congresista, nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nunca.

Gracias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna pregunta?

Como ya le hemos dado la adicional para que usted pueda señalar lo que quiera agregar, vamos a agradecerle su participación en la comisión y suspender momentáneamente para despedirlo y recibir al próximo invitado.

El señor FIORI GONZALES.— *Okay*, congresista.

—Se suspende la sesión.

—Se reanuda la sesión.

El señor PRESIDENTE.— Reiniciar la reunión de la Comisión de Investigación de los actos de

corrupción del 90-2000, siempre en la sala Bolognesi con la presencia de los congresistas Javier Velásquez Quesquén, Heriberto Benítez, Javier Diez Canseco y el Presidente.

Y en este momento, siendo las 3 y 57, estamos recibiendo al señor Miguel Ángel Pincilotti Cabrejos, a quien le vamos a pedir el juramento correspondiente para que responda las preguntas de esta comisión.

Por favor, presione el botón verde.

Señor Miguel Ángel Pincilotti Cabrejos, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formule la comisión investigadora de los actos de corrupción del 90-2000.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hiciera, que Dios y la patria os premie; en caso contrario, lo demande.

Gracias.

Tome asiento.

Señor Miguel Ángel Pincilotti, vamos a hacerle las preguntas, vamos a hacerle las generales de ley para que queden grabados en el Acta.

Su nombre completo, por favor.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Miguel Ángel Pincilotti Cabrejos.

El señor PRESIDENTE.— Estado civil.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Casado.

El señor PRESIDENTE.— Lugar y fecha de nacimiento.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En Lima, 15 de marzo del 63.

El señor PRESIDENTE.— Su dirección actual.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Restauración N.º 283, Rímac.

El señor PRESIDENTE.— Nos dice su DNI.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— 08005422.

El señor PRESIDENTE.— El nombre completo de sus padres.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Juan José Pincilotti Espinoza y Olga Cabrejos Toro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos ha dado su número de teléfono?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí. 4814545

El señor PRESIDENTE.— Gracias.

La ocupación actual.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Estoy trabajando en un estudio de abogados.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede decir el nombre del centro de trabajo, la razón social?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Pedro Mendoza. Estudio Pedro Mendoza.

El señor PRESIDENTE.— Estudio Pedro Mendoza. Este es un estudio de abogados.

¿Y la dirección de este centro?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En Miro Quesada, pero no sé el número exacto.

El señor PRESIDENTE.— En el Jr. Miro Quesada, acá en el centro de Lima.

Señor Miguel Ángel Pincilotti, ¿usted requiere la presencia de un abogado para poder responder a las preguntas de la comisión?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, necesito, señor.

El señor PRESIDENTE.— Es obligación mía darle más o menos el marco de cuál es la facultad de esta comisión para la investigación.

Fuimos encomendados por el Congreso de la República para poder cumplir con las conclusiones y recomendaciones de las anteriores cinco comisiones de la legislatura pasada en torno a los actos de corrupción de la década pasada. Pero además este año, en el mes de enero, nos han dado una responsabilidad más, que es la investigación del caso Mantilla, las cuentas que se habrían encontrado en el exterior y la presunta relación con el narcotráfico y con las bandas paramilitares.

Sobre este tema es que nosotros lo hemos invitado, y le vamos a agradecer que las respuestas que usted nos dé van a ser de gran utilidad para la comisión.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Cómo no.

El señor PRESIDENTE.— Señor Pincilotti, nos puede relatar más o menos del año 80 a la fecha, ¿qué cargos?, ¿qué es lo que ha hecho tanto en sus estudios? ¿Tiene usted título profesional?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no. soy egresado de Derecho de la Universidad Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año ingresó a la universidad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— 82 más o menos.

El señor PRESIDENTE.— El 82. Y egresa en el ochenta...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, dejé cursos pendientes y acabo de acabar hace dos años más o menos.

El señor PRESIDENTE.— Ha sido una larga carrera, ¿no?

O sea, es egresado de Derecho.

Díganos, ¿cómo es que usted se integra a este equipo? ¿Usted formó parte del equipo de seguridad del señor Mantilla?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No. Yo lo conocí a él en el partido. De mi casa a la espalda queda el sector quinto A del Partido Aprista, desde muy niño yo soy aprista, participo activamente. Luego en la universidad integré el ARE, activé dentro del comando estudiantil. En la Central de Alfonso Ugarte ahí lo conocí. Tuve la suerte de conocer a Agustín Mantilla ahí.

El señor PRESIDENTE.— Y su relación con Mantilla es que lo conoce, me dice, a través del...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Del partido.

El señor PRESIDENTE.— ...del partido. ¿Y usted se inscribe como militante a partir de qué año?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, como le digo, desde muy pequeño...

El señor PRESIDENTE.— O sea, que ha sido de toda la vida.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— De pequeño.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

¿Y qué trabajos tiene usted de la década del 80?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— ¿A la fecha?

El señor PRESIDENTE.— Sí, a la fecha.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— El año 85 entré a la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos, ENCI, hasta el año 91; de ahí estuve trabajando en el estudio jurídico en una empresa de promociones de actividades, Prolima se llamaba, luego en una concesión del Jockey, una distribuidora de alimentos Alicorp y luego en una municipalidad de Independencia.

El señor PRESIDENTE.— ¿De qué año a qué año?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En la municipalidad del 2002 al 2003.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cargo desempeñaba ahí?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Auditoría, trabajada en auditoría. Asistente de auditoría.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

Y en Alicorp lo hace del noventa...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Del 2000 al 2002.

El señor PRESIDENTE.— 2000-2002.

¿Y del 91 al 2000, en Prolima, me dijo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, más o menos... No. En el estudio jurídico trabajé desde el año 91 al 94, más o menos.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En el Jockey del 98 al 2000; la distribuidora *Acunza...

El señor PRESIDENTE.— Del 98 al 2000 me dice...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En concesionario del Jockey.

El señor PRESIDENTE.— Concesionario.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— De administrador, y luego en la distribuidora *Acunza, que es una distribuidora de Alicorp, lo que es Alicorp.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

¿En ENCI qué cargo desempeñaba?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Trabajé en la Subgerencia de Recursos de Materiales.

El señor PRESIDENTE.— Recursos de Materiales.

Subgerencia de...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no, trabajé en la subgerencia como empleado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál era la labor administrativa que hacía?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Entré a trabajar... Ahí, apenas entre a trabajar, entré a trabajar con el doctor Rodrigo Franco hasta cuando él fallece, lo asesinan, y entré a trabajar en auditoría también.

El señor PRESIDENTE.— Pero la muerte, lo asesinan en el 88. ¿Del 85 al 88 cuál es su trabajo en ENCI?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Trabajé en la alta dirección con el doctor Rodrigo Franco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era su ayudante, era su asistente o era usted un funcionario administrativo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En la planilla figuraba en el Departamento de Seguridad, pero más que todo era como un tipo valet porque el doctor nunca pensaba que lo iban a asesinar, no creía en armas, ni siquiera, le llevaba el maletín. Un asistente.

El señor PRESIDENTE.— Era un asistente. ¿Además seguridad también?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Como le digo, figuraba como seguridad en la planilla de pago. Habrán creído que soy de la seguridad, pero no sé...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted era seguridad o no era seguridad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No uso armas.

El señor PRESIDENTE.— Usted no usaba armas.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No usaba armas.

El señor PRESIDENTE.— Pero habían... ¿tenía seguridad el señor Rodrigo Franco.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Yo lo acompañaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Había otra persona de seguridad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No. Hay un Cristóbal García que estaba con él después de las 5 de la tarde hasta el día siguiente en que lo dejaba a la oficina a él (7) y yo tomaba la posta desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde que...

El señor PRESIDENTE.— ¿Todos los días?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— De lunes a viernes.

El señor PRESIDENTE.— Usted trabajaba de día y él de noche, eso es lo que me quiere decir.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y los días sábados y los días domingos quién reemplazaba?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Él creo, porque...

El señor PRESIDENTE .— La otra persona, además hacía, estaba más recargado en el turno, no tenía descanso.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Supongamos que sí, señor, porque usted lo puede corroborar esto...

El señor PRESIDENTE.— No, yo le pregunto a usted para que usted me diga...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, supongo que sí, señor, porque en la...

El señor PRESIDENTE .— ...para que obviamente nos narre...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Por decirle, en el primer pago sacaba por decirle mil soles y él sacaba como 2 mil, 2 mil 500 y figuraban las horas extras que él no descansaba, trabajaba doble turno, una cosa así.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Pincilotti, usted dice que figuraba en seguridad pero no era de seguridad.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Tendría que serlo porque figuraba en la planilla de seguridad.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y cuál era su función de seguridad, o sea, cómo cumplía usted la seguridad en un país encarado por el Senderismo, por el MRTA, etcétera. Usted dice que no portaba armas.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No portaba armas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por qué no portaba armas, porque usted no estaba autorizado a portar armas, porque no tenía licencia, porque no sabía usarlas...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Aparte de eso que no tenía licencia, el doctor tenía un arma en la cajuela de su auto, pero ahí estaba, nadie la tocaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Qué arma era.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Una 38.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted sabe manejar?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo sabe manejar armas, porque ha desempeñado funciones de seguridad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no. Ahí se ve, pues, en la misma universidad que la gente va, hay estudiantes policías y se ve.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted recibió algún entrenamiento para cumplir la función de seguridad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, usted nunca ha sido entrenado para cumplir funciones de seguridad.

¿Y ha desarrollado artes marciales, experiencias de ese estilo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Particularmente, un poquito.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Sí?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y dónde ha ejercido tiro, dónde ha hecho tiro para manejar armas.?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no hecho tiro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nunca ha hecho tiro, entonces, cómo podría manejar armas. ¿Qué entiende usted por manejar armas?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— He visto, pues.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero ha disparado.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nunca ha disparado.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y no ha tenido tampoco nunca armas.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— He manipulado, he visto, me lo han explicado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No, pero suya, de posesión, que usted haya portado armas.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Aparte del señor Rodrigo Franco.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nunca.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— La función, por eso, la define usted con él como una función más de una especie de asistente, alguien que le llevaba y traía cosas, le manejaba llévate este documento a tal sitio, recógelo de tal lugar, etcétera.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted iba en esta función solo o iba con un chofer de auto que manejaba o usted era el que manejaba?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Con un chofer.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Iba con un chofer. ¿Era siempre el mismo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, a veces variaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuántos choferes tenía el señor Franco?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Creo que asignado uno, pero a veces...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ese, el principal cómo se llamaba.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero trabajaba años con él.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No se acuerda del nombre de alguien donde ha trabajado 3 años.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Le decían "Mochito".

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— "Mochito", por qué, porque tenía problema en alguna mano.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, le faltaba...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le faltaba un dedo o una parte de algún dedo.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Una parte o algo así, creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y él andaba armado?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, usted no lo ha visto armado.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Desconozco, no lo he visto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En los años que ha estado con él.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y usted tampoco andaba armado pero sí había un arma en la cajuela.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Mayormente sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y el señor Franco se sentaba atrás. Si iba el chofer, si iba a usted o usted iba en otro auto.

Entonces, el señor Franco se sentaba atrás. Porque no entiendo bien el sentido del arma; o sea, hay un arma en la cajuela pero ni usted ha ejercido tiro nunca, ha visto un arma en la universidad o la puede haber manipulado pero no ha disparado, al chofer no lo ha visto armado y al señor Franco se sentaba en el asiento atrás con un arma en la cajuela adelante.

Una situación un poco absurda ¿no?, digamos en términos de seguridad.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Doctor, aunque usted no me crea yo realmente no me acuerdo muy bien cómo íbamos sentados porque yo creo que cuando yo iba con el doctor Franco nunca el chofer ha estado, creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, manejaba el propio señor Franco.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, doctor, Franco manejaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El chofer, digamos, funcionaba para hacer mandados, actividades de ese estilo, pero no en general el propio señor Franco manejaba.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— El doctor Franco a veces recibía una llamada y el chofer no estaba a la mano, de repente, y el doctor Franco subía al carro, me decía "vamos, Miguel", y lo acompañaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y cuando usted circulaba con él, iba al costado de él o iba adelante, usted no sacaba el arma de la cajuela, porque un elemento de seguridad normalmente lo que hace es no se va a poner a buscar el arma en el momento en que se produce una agresión.

Normalmente lleva el arma a disposición de usarla.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, lo entiendo, doctor, pero como le repito, el doctor Franco nunca pensó que le iba a pasar lo que le pasó.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Él fue objeto durante el período que usted tuvo de algún tipo de amenaza que usted conociera o de algún tipo de atentado?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Paquete, carta, llamadas amenazantes. ¿Escuchó algo de eso?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Una vez hubo una granada en el edificio donde estábamos pero más nada, creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Nunca fue advertido usted por él de un hecho específico que lo llamara a estar especialmente atento?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Señor Pincilotti, fue julio del 85, 86, 87 y 88, casi más de 3 años y medio los que estuvo usted trabajando como asistente, medio seguridad del señor Franco.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— Tres años y medio.

Nosotros obtenemos la versión de la viuda del señor Franco, la señora Cecilia Martínez, que nos señala, nos relató cómo se dio el hecho. Ella tiene una hipótesis que es de público conocimiento y cree que es Mantilla y los miembros de un grupo paramilitar quien lo asesina.

Usted qué opinión tiene de esto.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Creo que el comando nunca existió; y es más, hace poco salió un comunicado terrorista que declaró que ellos lo habían matado.

El señor PRESIDENTE.— Usted por qué cree que nunca existió.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No sé, creo que el partido no ha tenido nunca necesidad de formar un comando, nada.

El señor PRESIDENTE.— En el momento de ese hecho fatídico del señor Rodrigo Franco, ¿usted dónde estaba?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En mi casa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ese día trabajó con él?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No. Como le repito, yo trabajaba de 8 de la mañana... horario de oficina, de 8 a 5. Algo así.

El señor PRESIDENTE.— Usted lo dejaba hasta...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En la oficina.

El señor PRESIDENTE.— Usted no lo acompañaba a su casa.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Debió haber sido una o dos veces, máximo.

El señor PRESIDENTE.— Y cómo es que me dijo que le entregaba la posta al que entraba de noche. Usted le entregaba la posta de este medio asistente de seguridad a quién.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Al señor Cristóbal García.

El señor PRESIDENTE.— Cristóbal García.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Claro, él llegaba y marcaba su tarjeta apenas ingresaba, que era a las 5 de la tarde, a veces lo hacía a las 3 de la tarde.

Marcaba su tarjeta y ya me estaba dando la posta. Por eso es que me triplicaban el sueldo porque apenas llegaba, marcaba tarjeta, se hacía presente y hasta la salida.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted dice que no estuvo presente el día de su muerte porque no era el tiempo o el espacio o no le correspondía en ese momento trabajar.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no me tocaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién más trabajaba en este tipo de asistente, seguridad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— El señor que falleció...

El señor PRESIDENTE.— ¿Cuál señor que falleció, el nombre?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No me acuerdo el nombre.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hugo Ortiz Palomino?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Así es, pero creo que él trabajaba en su casa en forma perenne, guardián...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted fue a la casa alguna vez?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, dos, tres veces.

El señor PRESIDENTE.— En esos 3 años, solamente tres veces.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No más.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por su intermedio, señor Presidente.

¿Estos dos señores sí estaban armados? ¿El señor Cristóbal García y el señor Hugo Ortiz Palomino?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No le podría decir, salvo que agarraran el arma que estaba en la cajuela del carro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ellos eran civiles?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El trabajo de estos señores consistía en lo mismo que usted hacía o ellos funcionaban siempre de noche...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Siempre el mismo horario.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ellos pernoctaban en la casa del señor Franco o lo acompañaban hasta que lo dejaban y ahí regresaban tempranito.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, ellos se quedaban a dormir.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted no iba a la casa del señor Franco a recogerlo en la mañana.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No. Yo llegaba a las oficinas de Enci a las 8 de la mañana, marcaba mi tarjeta y me retiraba a las 5 de la tarde.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y cuando usted llegaba a la oficina y llegaba el señor Franco, ¿llegaba en compañía de alguno de estos señores, del señor Ortiz o del señor García?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Siempre del señor Cristóbal García.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea que alguien lo iba a buscar a su casa, en este caso, el señor García.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— El señor Cristóbal García pernoctaba en la casa del doctor Franco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pernoctaba el señor García, no el señor Ortiz. No se turnaban en pernoctar, digamos.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, yo creo que el señor Ortiz se quedaba siempre a dormir ahí y el señor Cristóbal lo acompañaba hasta su casa y también se quedaba a dormir.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y también se quedaba.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y luego lo acompañaba de regreso y ya se replegaba él para descansar y entraba ahí en función usted.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, no sé si había uno que se quedaba a dormir, el otro despierto, no sé cómo trabajarían ellos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted vio algún otro tipo de armas en el vehículo, en la oficina o en el domicilio del señor Franco para su seguridad, aparte de la pistola que dice que había en la cajuela?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nunca se entrenó, nunca se hizo tiro en el local que tenía el señor Franco, en el fundo o la casa que tenía?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por lo menos que usted participara.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Nunca he visto ni me ha invitado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted ha señalado que ha acabado Derecho.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, egresado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es egresado, o sea, es bachiller porque ahora hay bachillerato automático.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, tengo que tramitarlo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Nunca ejerció una función vinculada al Derecho?, ¿no fue asistente en una oficina legal en Enci o algo por el estilo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, trabajé en la oficina de auditoría interna, en el departamento legal.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Después del fallecimiento de la muerte del señor Rodrigo Franco.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Así es.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y cuál era la versión que usted recibe del otro trabajador de Enci, del señor Cristóbal García sobre los hechos de la muerte de Rodrigo Franco, del asesinato de Rodrigo Franco? ¿Él le cuenta algo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué es lo que usted recuerda de lo que él le cuenta?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Me acuerdo cuando me llamaban por teléfono y me dijo Miguel, el doctor Franco ha fallecido. Entonces, me acerqué a la casa de sus padres ahí en Miraflores y ahí me encontré con Cristóbal García y me dijo, pues, que habían entrado terroristas, personas encapuchadas supuestamente terroristas habían entrado a la casa y comenzaron a disparar y que él se acercó al carro que estaba estacionado en la puerta de la casa y dice que le tiraron una granada, algo explosivo. Y se tiró y no se acuerda nada más.

Eso es lo que me dijo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Fue herido?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Creo que no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y la narración del hecho termina en eso, que él se acerca, tiran una granada y de ahí...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Le tiraron una granada y no me acuerdo...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y él que hace, se va?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, creo que se replegó, creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Se repliega.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y se apersona luego cómo, qué le cuenta, regresa a la casa o se va y ya no aparece más en la casa, aparece al día siguiente. ¿Qué es lo que él...?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No me acuerdo más de la conversación. Pero sí lo vi al día siguiente del entierro, del velorio, en la casa de sus padres del doctor Rodrigo. (8)

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Este comportamiento del señor García respecto al incidente produjo algún conflicto entre él y la familia o la señora. La señora le increpó la ausencia o el no estar o qué sé yo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Desconozco, porque inclusive yo también perdí vinculación con la señora y nunca más la he visto y a él tampoco lo he visto, porque después de eso creo que él tampoco siguió trabajando, estuvo trabajando pero ya en la planta Callao.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y él se acerca al vehículo para qué, para retirar el arma, él tenía un arma, o sea cómo iba a responder ante un incidente donde había una balacera?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No sé, de repente se habrá acercado al carro a sacar el arma, no sé como habrá sido.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted señala que no recibió ningún entrenamiento

para hacer una función de seguridad, de primeros auxilios, de ninguna función que tenga que ver con seguridad de dignatarios?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y ellos?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No creo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No tiene conocimiento, en todo caso, usted?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, señor.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Por mi parte he culminado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Señor Pincilotti, y del 88 al 91 en qué sigue trabajando en ENCI?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En la oficina de Control Interno en el Departamento Legal.

El señor PRESIDENTE.— ¿En una tarea administrativa?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ya no la relación anterior?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Así es.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era su jefe?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— El doctor Gomero Soria y en el Departamento Legal era la doctora, no me acuerdo el apellido.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, a usted casi lo estabilizan, lo ascienden, porque usted tenía una función muy variada y después pasa a ser...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Entré a la planta mínima de empleados y luego seguí en la Oficina de Auditoría Interna con el mismo nivel y poco a poco he ido ascendiendo.

El señor PRESIDENTE.— Yo le voy a nombrar a algunas personas y usted nos dice si las conoce y qué tipo de relación y cómo las ha conocido. ¿El señor Jesús Miguel Ríos Sáenz?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde cuándo lo conoce?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Era compañero de la Garcilaso, antiguo, yo entraba y él ya estaba saliendo y lo he visto después en el partido de Alfonso Ugarte.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Luis Domínguez?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde lo conoce?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— En el partido y en la universidad misma.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Huamán Alacute?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Moisés Palacios Yanamunaqué?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, tampoco lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Omar Fernán Lacunsa Tantarico?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Claro, si lo conozco, compañero, mi vecino.

El señor PRESIDENTE.— ¿Carlos Oliva Guerrero?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, es compañero y trabaja en la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dino Fiori?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Es compañero, trabaja en la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Manuel Alzamora?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— También de la universidad, no lo veo hace tiempo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Carlos Del Pozo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— También de la universidad y creo que está en el extranjero ahorita.

El señor PRESIDENTE.— Dígame, ¿estas personas que usted asegura haber conocido usted tenía conocimiento que formaban parte de la escolta de seguridad de Agustín Mantilla?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, señor.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde la universidad?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo es que conoce usted esta relación?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Salió en los medios de comunicación y se comentaba dentro de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— Porque usted estaba estudiando y estaba trabajando ¿no?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Claro.

El señor PRESIDENTE.— ¿O sea, trabajaba en ENCI con Rodrigo Franco pero a la vez también estudiaba. Interrumpió en alguna fecha que no ha precisado pero usted seguía esa relación, es decir...

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Dejé de estudiar algunos ciclos, pero siempre trabajaba y estudiaba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Entonces, la relación con este grupo también se daba en la universidad donde dijo haberlos conocido?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, claro, supongo que habrán estudiado.

El señor PRESIDENTE.— ¿La actividad partidaria que tenían en ir a través de algún grupo en especial, nos puede decir?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Yo en el partido me desempeñaba en la secretaría de especie de propaganda como activista y ellos hacían ejercicio en el salón que tenemos para hacer juegos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Perteneían a un grupo en especial?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no creo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algunos nos han dicho que pertenecían al ARE, otros al CUA?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Casi todos nos conocemos dentro de la universidad, dentro del área y del comando universitario.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cuando dice haber visto armas en la universidad se refiere a ellos?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, no, le digo que habían policías que manipulaban armas dentro de la universidad también y sacaban a relucir sus armas, porque justo en el tiempo que yo entré en la universidad era bien politizada y habían muchas personas que llevaban armas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y qué papel desempeñaba en este grupo Miguel Ríos?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— ¿Grupo de?

El señor PRESIDENTE.— Estamos hablando de la universidad.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Cuando yo ingresé él ya estaba por salir, lo he visto ciclo y medio, máximo dos ciclos, pero él nunca tuvo un cargo dentro de la federación ni el ARE.

El señor PRESIDENTE.— ¿No formaba parte de las reuniones, tenían acuerdos para actividades políticas?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Todos los sábados nos encontrábamos en el partido y teníamos nuestra asamblea, de repente él asistía también ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Francisco Huanacanu, lo conoce?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, estudió economía también, estuvo en Francia, ahora tiene varias empresas, creo acá.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hans López?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Sí, persona que tiene ambigüedad de opiniones, estuvo en México, se ha casado tres veces el señor, es mi amigo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Fernando Romero Fortunato?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Dante Camusso?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Marcelino Velásquez Talledo?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Sergio Legua Felipa?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Al señor Adolfo Humberto Usquiano Barandiarán?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿A Richard Briceño Vásquez?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Usted sabe que éstas dos últimas personas fallecieron.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Tuve conocimiento por medio de la prensa.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué más me puede decir al respecto de ese hecho que recuerda?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Realmente que me acuerde ello, no, a raíz de tanto que se comenta. En la universidad se comentaba, han fallecido tal persona, tal persona, pero nunca se dio a conocer. ¿Sociología creo que estudiaban?

El señor PRESIDENTE.— Creo que sí, eran además de estudiantes, al menos Richard Briceño Vásquez interrogado de este grupo dijo que era también militante aprista.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— No, nunca lo he conocido así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna pregunta más, Javier Velásquez? Si tiene algo más que agregar lo puede hacer en este momento, señor Pincilotti.

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Esperar que sea la última comisión que toque este punto porque somos estudiantes, trabajadores y quieran o no siempre afecta esto a nuestra familia.

Nada más.

El señor PRESIDENTE.— ¿A cuántas comisiones ha asistido?

El señor PINCILOTTI CABREJOS.— Esta es la primera, pero el compañero Lacunsa, ésta es la segunda, creo. El compañero Gino dice que ha perdido dos trabajos, tres trabajos, porque siempre lo vinculan con el comando y lo apartan de su trabajo.

El señor PRESIDENTE.— A lo que nosotros respecta que yo tenga conocimiento sobre este tema que lo hemos convocado es la primera vez que se convocan.

En todo caso, le agradecemos su participación y vamos a levantar la sesión siendo las 16 horas y 31 minutos.

Muchas gracias.

—*A las 16 horas y 31 minutos se levanta la sesión.*

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.